



Comentario al texto

Ahora cuestionan a Jesús los saduceos, el partido de la aristocracia sacerdotal. Se diferencian de los fariseos porque, entre otras cosas, niegan la resurrección de los muertos (Hch 23,8). Para ridiculizar la fe en la resurrección le presentan a Jesús un caso hipotético basado en una norma del Antiguo Testamento, la ley del levirato (*levir* en latín es cuñado; Dt 25,5-6), que ordena que, si un hombre muere sin hijos, la viuda debe casarse con su cuñado para conservar el nombre del difunto y darle descendencia. Si, cumpliendo esta ley, una mujer se casa en forma sucesiva con varios de los hermanos de su esposo difunto, «en la resurrección de los muertos ¿de cuál de ellos será esposa?» (Lc 20,33).

Jesús les responde que están en un error cuando niegan la vida después de la muerte física. Dios sigue siendo fiel aun después de la muerte de cada persona, por eso es ahora y siempre el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, y por esto los patriarcas viven (Lc 20,37-38). Además, Jesús les demuestra que la pregunta que han planteado es errónea. Ellos hablan como si la resurrección fuera continuación de la vida terrenal, pero no es así, porque los resucitados vivirán en otras condiciones de vida, como los ángeles en el cielo. Por eso los que optan por no casarse están reflejando en cierta forma lo que será la vida en la resurrección (Lc 20,34-36).

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es la idea que tienen los saduceos sobre la resurrección? ¿Cómo dice Jesús que será la resurrección?*
- 3. Y nosotros, ¿Qué idea tenemos sobre la resurrección? ¿De qué modo nos interpelan las palabras de Jesús?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

